

se ha dejado intoxicar por este estatismo, que no sabe más que gastar y organizar la pereza, el reino de la incompetencia y la inmovilidad.

Nosotros también resbalaremos por la pendiente del presupuestivorismo que, si ha envenenado a un pueblo tan disciplinado como el alemán, rápidamente nos precipitará un día en las mismas dificultades.

Quienes piensan que el mal actual en el universo no es solamente financiero sino también político, no se engañan; pero si es político, es porque en todas partes los presupuestos colectivos roen los particulares, a tal punto que no sólo expulsan los capitales sino que arruinan además el espíritu de creación, de empresa, de vida.

LUIS FOREST.

Le Matin, 24 de julio de 1931.

¿Anarquista?

No soy anarquista; pero cuando recorro las páginas de la historia y contemplo la serie inacabable de excesos, violencias, crímenes y atentados que la pasión, la envidia, la ambición, el odio, la soberbia disfrazados de razón de Estado, perpetraran en todos los tiempos; las conquistas bárbaras, las represiones sangrientas, las guerras devastadoras, los asesinatos políticos, los regímenes de opresión, las persecuciones, las proscripciones, los patí-